José DÍAZ MURUGARREN, Fundamentos de vida cristiana, («Glosas», 17), San Esteban, Salamanca 1991, 197 pp., 13, 8 x 21, 3.

El dominico José Díaz Murugarren, profesor de Teología Fundamental en la Facultad de Teología de San Esteban nos ofrece este «Proyecto de Teología Fundamental» que viene a unirse a las ya varias decenas de manuales o esbozos de manuales de Teología Fundamental publicados en los últimos años. En este caso se trata de una publicación directamente académica, como se comprueba por la misma terminología que usa el autor («nuestra asignatura», por ejemplo, aparece varias veces). Una publicación, por otro lado, que se presenta como un «intento de sistematización» (p. 11), a la que, en consecuencia no cabe exigirle una elaboración acabada y definitiva.

El libro tiene tres partes. La primera se centra en una cierta historia de la Teología Fundamental, que el autor ya había publicado anteriormente en forma de artículo en «La Ciencia Tomista». La segunda parte está dedicada a la exposición de la revelación y de la fe. La tercera, finalmente, expone la credibilidad, y dentro de ella a Cristo como revelación de Dios, la Iglesia como signo de la revelación, y la antropología y su relación con la credibilidad. En relación con el esquema, quizás hubiera sido más acertado dsitinguir entre Cristo como revelación de Dios, que pertenece más bien a la segunda parte, y Cristo como signo de la revelación que entraría más naturalmente en la tercera.

En el libro aparecen claramente las dependencias del autor: de Latourelle, de Mysterium Salutis, de Alfaro, etc. Queda claro en todo caso que para su autor la Teología Fundamental debe centrarse en los conceptos de revelación, fe y credibilidad. De este modo se

une a lo que es opinión cada vez más difundida entre los especialistas en la materia. De todos modos, sería de desear que los tratados den un paso más allá del momento histórico de la exposición (la revelación en la Escritura, en la Edad Media, etc) para llegar a la reflexión propiamente teológica.

C. Izquierdo

Adain NICHOLS, From Newman to Congar, T & T Clark, Edinburgh 1990, 290 pp., 13, 5 x 21, 5.

El título del libro evoca necesariamente la obra de O. Chadwick From Bossuet to Newman. The idea of doctrinal Developpment, Cambridge 1957, 2ª ed. 1987. No se trata, sin embargo, de una continuación. Así como el libro de Chadwick se interesaba fundamentalmente por Newman y su ensayo sobre el desarrollo dogmático, el de Nichols es más enciclopédico, ya que le interesan las teorías sobre el desarrollo dogmático expuestas por algunos autores católicos de este siglo (exceptuado Newman), teorías que son examinadas de un modo fundamentalmente expositivo.

Los autores de los que Nichols se ocupa son Newman, Loisy, Tyrrell, Blondel, Gardeil, de Lubac, Rousselot, Rahner, Schillebeecks, Congar. Curiosamente, aunque el autor cita frecuentemente a Marín-Sola, no le dedica ningún capítulo propio, a pesar de ser el autor de La evolución homogénea del dogma, la célebre obra sobre el desarrollo dogmático. No es esa la única ausencia, porque tratándose incluso de los autores de que se ocupa, sólo se toman en consideración algunas de sus obras. Por ejemplo, en el caso de Schillebeecks, se examina un escrito suyo de 1952, aunque reproducido en obras posteriores. Nada se dice ahí del pensa miento del teólogo belga en los últimos veinticinco años. Algo semejante sucede con Rahner y Congar. Solamente en el último capítulo (Conclusion: Retrospect and Prospect) el P. Nichols intenta establecer un puente con el hoy de la teología y alude a obras posteriores de estos tres autores. En algún caso añade algún juicio crítico, sobre todo respecto a Schillebeecks. Pero con sólo ese capítulo el libro no adquiere la actualidad y plenitud que serían de desear.

En un apéndice final, el autor trata del desarrollo dogmático en la Ortodoxia.

C. Izquierdo

M. PETERSON-W. HASKER-B. REI-CHENBACH-D. BASINGER, Reason and Religious Belief. An Introduction to the Philosophy of Religion, Oxford 1991, XIV+289.

Tal como indica el subtítulo, el libro que presentamos tiene carácter introductorio a un campo filosófico que cada día va adquiriendo mayor interés: la filosofía de la religión. Los autores—profesores de esta disciplina en diversas universidades de Estados Unidos—realizan en un lenguaje directo y claro—en ocasiones casi en estilo periodístico— un planteamiento de las cuestiones claves pertenecientes a este ámbito filosófico.

Como es habitual en la tradición anglosajona, bajo el epígrafe «filosofía de la religión» se recogen tanto temas que estrictamente pertenecen a este ámbito del filosofar como algunos que en la tradición continental se considerarían propios de la teología natural. En los últimos capítulos se presentan incluso algunos temas propios de la «filosofía teológica», es decir, de la reflexión filosófica sobre algunos conceptos revela-

dos (encarnación, redención, inhabitación del Espíritu Santo, etc.). Fiel a su vocación de libro introductorio, recoge al final de cada capítulo unas cuestiones para el estudio y una bibliografía básica de cada tema.

Tras presentar en el primer capítulo el objetivo de la reflexión sobre la religión, se ocupan de la experiencia religiosa y de la relación entre razón y fe. Los autores pretenden situarse entre el racionalismo extremo y el fideísmo, adoptando una postura que denominan «racionalismo crítico», es decir, aquella postura según la cual «las creencias religiosas deben ser examinadas y evaluadas racionalmente, aunque no existe ninguna prueba conclusiva en tal sistema» (p. 41).

El tratamiento que ofrecen de los temas de teología natural resulta sorprendente. En efecto -invirtiendo el orden lógico habitual- comienzan ocupándose de los atributos divinos y después tratan de la existencia de Dios. El estudio de los argumentos sobre la existencia de Dios se inicia con el argumento ontológico -tanto en la versión anselmiana como en la propuesta por la filosofía analítica— y, después, se expone el argumento cosmológico -en la versión de Santo Tomás y en la ofrecida por los filósofos árabes Al-Kindi y Al-Ghazali— y los argumentos teleológico y moral. Como se puede observar, ni se mencionan las argumentaciones según el movimiento, la causalidad y los grados de perfección, vías clásicas en la filosofía occidental. Esta parte se completa con tres temas que han sido objeto de debate en la filosofía analítica reciente: el problema del mal, la posibilidad de conocer a Dios sin argumentos -es decir, lo que se conoce como «Epistemología Reformada»— y la posibilidad del lenguaje religioso.

Los siguientes capítulos versan sobre temas muy diversos. En ellos se es-